



POR QUE LAS CAÑAS SON HUECAS

Al mundo apacible de las plantas también llegó un día el huésped turbulento de la revolución social.

Dícese que los caudillos fueron aquí las cañas vanidosas. Maestro de rebeldes, el viento hizo la propaganda, y en poco tiempo no se habló de otra cosa en los centros vegetales. Los bosques venerables fraternizaron con los jardincillos locos, en la aventura de luchar por la igualdad.

Pero ¿qué igualdad? ¿De consistencia en la madera, de bondades en el fruto, de derecho a la buena agua?

No, la igualdad de altura, simplemente. Levantar la cabeza a uniforme elevación, de ahí el ideal. El maíz no pensó en hacerse fuerte como el roble, sino en mecer a la misma altura sus espiguillas velludas. La rosa no se afanó por ser útil como el caucho, sino por llegar a la copa altísima de éste, y hacerle una almohada donde echar a dormir sus flores. ¡Vanidad, vanidad, vanidad! Delirio de ser grande, aunque siéndolo contra Natura se caricaturizarán los augustos modelos.

En vano algunas flores cuerdas -las violetas medrosas y los chatos nenúfares- hablaron de "ley divina" y de soberbia loca. Sus vocecillas sonaron a chochez.

Por qué las cañas son huecas [manuscrito] Gabriela Mistral.

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por qué las cañas son huecas [manuscrito] Gabriela Mistral. 5 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile